



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

*Provisional*

**6572<sup>a</sup>** sesión

Jueves 30 de junio de 2011, a las 11.35 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Messone . . . . .	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Alemania . . . . .	Sr. Berger
	Bosnia y Herzegovina . . . . .	Sr. Vukašinić
	Brasil . . . . .	Sr. Fernandes
	China . . . . .	Sr. Wang Min
	Colombia . . . . .	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Pankin
	Francia . . . . .	Sr. Briens
	India . . . . .	Sr. Raguttahalli
	Líbano . . . . .	Sr. Assaf
	Nigeria . . . . .	Sr. Amieyeofori
	Portugal . . . . .	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Parham
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Mashabane

## Orden del día

### La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2011 ([S/2011/359](#))

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 11.35 horas.*

## **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

## **La situación en el Oriente Medio**

### **Informe del Secretario General sobre la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2011 (S/2011/359)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Israel y Siria a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento [S/2011/385](#), que contiene el texto de un proyecto de resolución preparado por Francia, Alemania, Portugal, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento [S/2011/359](#), que contiene el informe del Secretario General sobre la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación.

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

*Se procede a votación ordinaria.*

*Votos a favor:*

Bosnia y Herzegovina, Brasil, China, Colombia, Francia, Gabón, Alemania, India, Líbano, Nigeria, Portugal, Federación de Rusia, Sudáfrica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Estados Unidos de América.

**El Presidente** (*habla en francés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1994 (2011).

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones después de la aprobación de la resolución.

**Sr. Parham** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Hemos votado a favor de la resolución 1994 (2011) aprobada hoy porque el Reino Unido acoge con beneplácito la labor que lleva a cabo la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) para mantener la estabilidad dentro de su zona de operaciones. La FNUOS continúa desempeñando una función valiosa y eficaz.

No obstante, debemos encontrar una solución duradera a la situación. Para ello, hará falta la cooperación de ambas partes. Por lo tanto, instamos a Siria e Israel a que reanuden las negociaciones de paz con miras a concertar un acuerdo general de paz, de conformidad con el mandato para la paz de la Conferencia de Madrid.

Al Reino Unido le preocupa gravemente la violencia que continúa registrándose en Siria y la clara amenaza que entraña para la paz y la estabilidad regionales. En este contexto, deploramos en particular las víctimas mortales que se produjeron en la zona de operaciones de la FNUOS los días 15 de mayo y 5 de junio. Esperamos que se investiguen exhaustivamente las circunstancias que llevaron a estos hechos trágicos, incluido el papel del Gobierno sirio. Instamos a ambas partes a que actúen con moderación y a que se abstengan de provocaciones para evitar una escalada de la tensión a lo largo de la línea de cesación del fuego.

También nos preocupa la constatación que hizo el Secretario General de que las manifestaciones antigubernamentales en Siria se han extendido hacia la zona de limitación de la parte siria. Hemos instado reiteradamente al Gobierno sirio a que detenga la violencia, responda constructivamente a las reivindicaciones legítimas del pueblo sirio e introduzca reformas reales. No lo ha hecho. En cambio, ha respondido a las demandas legítimas de reforma con una fuerza bruta que, según los cálculos, ha provocado 1.400 muertos en los últimos tres meses. Esto es absolutamente inaceptable.

También nos preocupa sumamente que el Gobierno sirio continúe obstaculizando los intentos de las Naciones Unidas por ayudar a paliar la crisis y prestar asistencia al pueblo sirio. El Presidente Al-Assad se niega a atender llamadas telefónicas del Secretario General, su régimen ha prohibido el acceso a las organizaciones humanitarias, y a la misión de investigación con mandato del Consejo de Derechos Humanos se le ha denegado el permiso para entrar en

el país y llevar a cabo su trabajo. Las medidas del Gobierno están provocando que cada vez más sirios crucen la frontera para refugiarse en Turquía y el Líbano.

La situación en Siria es insostenible. Si realmente queremos que termine la violencia, desde este Consejo debemos dejar muy clara nuestra preocupación colectiva. Por lo tanto, el Reino Unido continuará insistiendo en que se apruebe una resolución del Consejo de Seguridad sobre la situación general en Siria.

**Sr. Berger** (Alemania) (*habla en inglés*): La Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) se creó en 1974. Lleva funcionando ya más de 37 años. Aplaudimos a los hombres y mujeres que prestan y han prestado servicio a la FNUOS en el desempeño de su mandato. Quedamos a la espera de recibir en el próximo informe del Secretario General una evaluación de los recursos de la FNUOS para garantizar que cuente con una capacidad operativa apropiada en el futuro.

Las manifestaciones que tuvieron lugar en la zona de operaciones de la FNUOS los días 15 de mayo y 5 de junio causaron varias víctimas civiles, y, citando el párrafo 3 del informe del Secretario General (S/2011/359), “pusieron en peligro la prolongada cesación del fuego”, opinión que compartimos plenamente. Lamentamos profundamente la pérdida de vidas y nos preocupan sobremedida esos hechos, que son los incidentes más graves que han ocurrido desde que se estableció el mandato de la FNUOS.

Esos incidentes no pueden pasarse por alto, por lo cual nos hemos apartado de la práctica de larga data de reiterar la misma resolución de años anteriores. Si bien instamos a las dos partes, Israel y Siria, a cumplir con sus obligaciones con arreglo al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de 1974, sabemos que esas manifestaciones no habrían sido posibles sin la anuencia de Siria, por lo cual pedimos a Siria que se abstenga de adoptar medidas que pudieran provocar más disturbios. En todo el país, las autoridades sirias han estado reprimiendo con suma brutalidad las manifestaciones en contra de su Gobierno. No obstante, los días 15 de mayo y 5 de junio alentaron activamente las manifestaciones contra Israel en una de las zonas más delicadas del país. Al parecer, Siria está dispuesta a correr el riesgo de que se produzca un conflicto internacional para desviar la atención sobre la

represión que ejerce contra los llamamientos legítimos en favor de la libertad política que ha hecho su población. Los disturbios posteriores en el campamento de refugiados de Yarmouk indican que los refugiados palestinos se han dado cuenta de que ellos y sus aspiraciones fueron objeto de manipulación y abuso en ese juego tan peligroso.

Hay que detener la violencia en Siria. Los manifestantes encarcelados deben ser liberados, y en lugar de propagar el temor, deben aplicarse reformas significativas. Poner a las partes de la sociedad polifacética de Siria en contra unas de otras no tendrá ningún resultado. Nos sumamos al llamamiento hecho por el Secretario General al Consejo de Seguridad de que se pronuncie sobre la situación en Siria. Para nosotros, debió haberlo hecho mucho tiempo.

**Sra. DiCarlo** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) ha desempeñado un papel fundamental en el mantenimiento de la cesación del fuego entre Israel y Siria desde 1974, y acogemos con beneplácito la votación de hoy. La calma que imperaba en la zona de operaciones de la FNUOS se vio gravemente perturbada hace apenas unas semanas. Los Estados Unidos están profundamente preocupados por los hechos ocurridos los días 15 de mayo y 5 de junio en el Golán. Nos preocupan además los informes fidedignos en el sentido de que el Gobierno de Siria desempeñó un papel en esas demostraciones, que dieron por resultado muertos y heridos. Esos actos son claramente una estratagema del Gobierno de Siria para incitar a la violencia a lo largo de la línea de separación a fin de desviar la atención del público de las matanzas indiscriminadas y las violaciones de derechos humanos que comete contra el pueblo sirio.

Esos hechos ponen de manifiesto claramente la hipocresía del régimen. Utiliza la causa palestina para alentar a la violencia y poner en riesgo su propia cesación del fuego de larga data con Israel, mientras sigue reprimiendo brutalmente al pueblo sirio y negando su llamamiento en favor de la reforma y del cambio democrático. El pueblo sirio ha demostrado su valor al exigir una transición a la democracia. El Gobierno sirio debe poner fin a los disparos contra los manifestantes y permitir las protestas pacíficas. Debe liberar a los presos políticos y poner fin a las detenciones injustas y a la tortura. Debe permitir el acceso de los supervisores de derechos humanos

y entablar un diálogo serio a fin de promover una transición democrática.

En términos operacionales, nos preocupa el aumento de las restricciones a la circulación de la FNUOS en la zona de separación. Ambas partes deben respetar las condiciones del acuerdo sobre la separación de fuerzas de 1974, incluso impidiendo las violaciones de la zona de separación.

Por último, los Estados Unidos felicitan a los hombres y a las mujeres de la FNUOS por su dedicación, y dan las gracias al General de División Ecarma por su liderazgo.

**Sr. Assaf** (Líbano) (*habla en árabe*): Para empezar, deseamos hacer hincapié en la importancia de las operaciones de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y rendir homenaje a los sacrificios que ha hecho. Hoy el Líbano se sumó al consenso al aprobar la resolución 1994 (2011). Habríamos preferido que fuese de carácter técnico, como siempre ha ocurrido en el pasado, cuando la resolución era acompañada de una declaración de la Presidencia en la que se recordaba la necesidad de lograr una solución general y pacífica para el conflicto del Oriente Medio. Esperamos que así vuelva a ocurrir en el futuro.

Condenamos el intento de Israel de cambiar la demografía de la zona del Golán sirio e introducir cambios importantes en ella, sobre todo mediante la ampliación de los asentamientos, en violación flagrante del derecho internacional, de la resolución 497 (1981) de la Asamblea General y del Cuarto Convenio de Ginebra. Pedimos a Israel que aplique las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad y que se retire completamente de las Alturas del Golán bajo ocupación hasta la frontera de 1967. Recalcamos la importancia de alcanzar una paz justa, duradera y general en la región del Oriente Medio.

**Sr. Briens** (Francia) (*habla en francés*): Hoy el Consejo de Seguridad ha reafirmado su apoyo a la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS). Sin embargo, la resolución que se ha aprobado hoy, la 1994 (2011), difiere totalmente de sus antecesoras en su respuesta a los acontecimientos tan inquietantes que afectan la situación en el Golán. Desde Acuerdo de Separación de 1974, la línea de cesación del fuego entre Israel y Siria ha sido la frontera más estable de la región; pero, en rápida sucesión, los días 15 de mayo y 5 de junio ocurrieron

graves incidentes que atentaron contra la cesación del fuego que se había observado desde 1973 y pusieron en peligro la seguridad de la región.

Hoy, por tanto, el Consejo recuerda a las partes su obligación de respetar plenamente el Acuerdo de 1974 y las resoluciones del Consejo. Esas obligaciones incluyen impedir que se cometan violaciones de la línea de cesación del fuego y de la zona de separación. Las violaciones cometidas el 15 de mayo y el 5 de junio en el lado sirio demuestran que las autoridades sirias no respetaron esas obligaciones. El Consejo también recuerda a las partes que deben dar muestras de máxima moderación, y Francia lamenta profundamente las numerosas bajas que ocasionaron esos incidentes.

La circulación de la FNUOS ha sido limitada y la Fuerza ha sido atacada por el lado sirio. Eso es inaceptable. Debo recordar que la libertad de movimiento del personal de mantenimiento de la paz es un elemento fundamental del despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz, como corolario del consentimiento del Estado a aceptar el despliegue en su territorio. Por ello, las partes deben garantizar plenamente el cumplimiento por la FNUOS de su mandato responsabilizándose por su seguridad y su total libertad de circulación.

Ese es el mensaje que envía la resolución de hoy, que refleja la profunda preocupación del Consejo por la posible influencia desestabilizadora en la región de los hechos ocurridos en el Golán. El origen de esos hechos está claro: en el informe del Secretario General (S/2011/359) se demuestra que los manifestantes palestinos en la zona de separación se beneficiaron por el hecho de que las autoridades sirias no les hicieron caso, aun cuando realmente no los ayudaron. Las autoridades sirias tenían la obligación de garantizar el respeto de la cesación del fuego impidiendo las violaciones de la línea de separación y de la zona de separación. Esas violaciones tuvieron lugar en las narices de las fuerzas de seguridad sirias, tanto así que en el informe se indica que controlaron la manifestación.

Nadie pretende negar la legitimidad de las aspiraciones de los palestinos a lograr un Estado independiente y soberano que viva en paz al lado de Israel, y Francia siempre ha estado a favor de la reanudación de las negociaciones a ese respecto.

Lo que el Consejo no puede aceptar es la utilización hipócrita por el régimen sirio de las

aspiraciones del pueblo palestino ni la amenaza para la estabilidad regional que se deriva. Los incidentes ocurridos los días 15 de mayo y 5 de junio son una trágica manifestación de esa tentativa del régimen sirio por desviar la atención internacional de las aspiraciones de su propio pueblo, al que aplasta con sangre.

Permítaseme ser claro: ningún intento de desestabilización regional desviará nuestra atención de la represión brutal y sistemática de la que son víctimas los manifestantes pacíficos de Siria. Por el contrario: esos actos, que ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales, fortalecen nuestra determinación de ver que el Consejo se pronuncia sobre la situación siria. La estabilidad de Siria es crucial para el Oriente Medio, una región cuya fragilidad el Consejo conoce demasiado bien. Esa estabilidad solamente es factible si cesan los actos de violencia cometidos contra los manifestantes y se llevan a cabo de forma efectiva reformas, que respondan a las aspiraciones legítimas del pueblo sirio de controlar su propio destino.

La semana pasada, el Secretario General invitó al Consejo de Seguridad a superar sus diferencias y a transmitir ese mensaje claro a las autoridades sirias. La resolución que el Consejo acaba de aprobar por unanimidad es una prueba de que ha mantenido su capacidad de reaccionar cuando la paz y la seguridad internacionales están en juego. Debemos sacar lecciones de ello y responder al llamamiento del Secretario General trabajando por la aprobación de una resolución que dirija a las autoridades sirias el único mensaje que puede preservar la paz y la estabilidad, de las cuales el Consejo es el principal responsable.

**Sr. Pankin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia fue la iniciadora del primer proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato por un período de seis meses de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) en el Golán sirio ocupado. Apoyamos el importante papel estabilizador desempeñado por la Fuerza, y estimamos que su presencia en la zona es necesaria hasta que las tensiones en la zona lleguen a su fin.

La Federación de Rusia, que ha votado a favor de la resolución, desea mantener la práctica establecida de larga data con arreglo a la cual los miembros del Consejo expresan por unanimidad, en una declaración de la Presidencia, su apoyo a la posición del Secretario

General en el sentido de que la situación en la región es inestable y seguirá siéndolo hasta que se logre un acuerdo amplio que abarque todos los aspectos del problema del Oriente Medio. A pesar de que no hubo unanimidad en el Consejo acerca de eso, ya que existían dudas al respecto, confiamos en que esa importante idea acerca de la solución del Oriente Medio ha quedado reflejada en la resolución que aprobamos hoy.

Instamos a ambas partes a que sigan cooperando activamente con el personal de las Naciones Unidas que actúa bajo el mandato de la Fuerza y en el marco de los arreglos existentes para cumplir el acuerdo de cesación del fuego, ayuden a la Fuerza de las Naciones Unidas a desempeñar su misión y garanticen la seguridad y la libertad de circulación de su personal. Consideramos que la capacidad y los recursos de la Fuerza de las Naciones Unidas son suficientes para llevar a cabo su tarea.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en que la resolución que acabamos de aprobar, de la que Rusia fue patrocinadora, es de índole técnica y no guarda relación alguna con los acontecimientos registrados en la situación política en Siria o Israel. Siria no forma parte del programa del Consejo de Seguridad porque no plantea una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): China está observando de cerca la situación en el Oriente Medio. Encomiamos a la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) por el importantísimo papel que ha desempeñado en el mantenimiento de la estabilidad regional, y apoyamos la prórroga sin contratiempos del mandato de la FNUOS.

Las acontecimientos que ocurren en Siria son un asunto interno de ese país. Hallar una solución adecuada mediante el diálogo y la consulta debe dejarse a las partes afectadas. La cuestión de Siria y la prórroga del mandato de la FNUOS son dos cuestiones distintas que no deben vincularse para evitar complicar y politizar la renovación del mandato de la FNUOS.

Actualmente, la situación en el Oriente Medio es sumamente compleja y delicada. La comunidad internacional debe trabajar para mantener la paz y la estabilidad regionales y facilitar los esfuerzos de las partes afectadas por lograr una paz amplia, justa y

duradera en el Oriente Medio que se base en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

**Sr. Ja'afari** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, el Gobierno de la República Árabe Siria quisiera expresar su aprecio por los esfuerzos que están desplegando el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y los miembros de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS). Quiero que recuerden lo que acabo de decir.

Los funcionarios de la FNUOS en el Golán ocupado se hallan en una parte de nuestro territorio ocupado por Israel desde 1967. La razón por la cual las fuerzas de la FNUOS se encuentran en el Golán es la ocupación del Golán por Israel. Quiero que ese hecho siga presente en la mente de nuestros colegas. Por consiguiente, deseamos expresar nuestro reconocimiento por los esfuerzos que despliegan el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el personal de la FNUOS en el Golán ocupado para cumplir el acuerdo de separación y mantener la paz y la seguridad en la zona de operaciones de la Fuerza, que, desde luego, lo hacen en aplicación de su mandato.

La FNUOS siempre ha sido, y sigue siendo, la operación de mantenimiento de la paz más segura de todas las operaciones que llevan a cabo las Naciones Unidas en todo el mundo. Siria ha apoyado y facilitado la labor de la FNUOS y ha respetado su mandato desde que la Fuerza se formó, en 1974.

Además, Siria ha mantenido vínculos estrechos con funcionarios de la FNUOS y el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua, así como con el DOMP, por un período de alrededor de 40 años, que es la duración de la ocupación israelí del Golán.

En los informes periódicos publicados por el Secretario General desde que comenzó la ocupación israelí del Golán, en 1967, se ha expresado reconocimiento por la actitud positiva de Siria al cooperar con la FNUOS y su personal, así como garantizar su seguridad y respetar su mandato. En nombre de la República Árabe Siria, reiteramos que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para mantener la seguridad del personal de la FNUOS con el fin de asegurar el éxito de su mandato.

Siria lamenta que la paz justa y amplia tan largamente buscada en el Oriente Medio que han mencionado algunos colegas aún no se haya logrado. Israel no se ha retirado del Golán ocupado, en aplicación de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 497 (1981) y todas las iniciativas internacionales al respecto, incluida la Iniciativa de Paz Árabe y otros mandatos bien conocidos. Tampoco ha respetado el derecho internacional. Por supuesto, ello ha coadyuvado a la prolongación de la presencia de dicha Fuerza en parte de nuestro territorio ocupado.

Al respecto, pedimos al Consejo de Seguridad que desempeñe la función que le corresponde poniendo fin a la ocupación israelí de nuestro territorio, respetando así el mandato que se confió a sí mismo mediante su propia resolución y cumpla con su tarea de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Desde que comenzaron a producirse en Siria los sucesos y acontecimientos recientes, sobre todo luego de que algunos extremistas comenzaron a emplear la violencia y las armas contra las fuerzas del orden público y ciudadanos sirios inocentes, entre ellos manifestantes pacíficos, ha quedado claro para nosotros y para numerosos observadores en el mundo que algunas partes, incluso en este mismo Consejo de Seguridad, intentan involucrar al Consejo de Seguridad, con el pretexto de excusas y justificaciones endeble, en los acontecimientos internos que no guardan relación alguna con su función, sus responsabilidades o su mandato.

Sin entrar en detalles sobre lo que hemos visto que han tratado de hacer algunos miembros del Consejo de Seguridad para involucrar al Consejo en cuestiones que no le competen en lo absoluto, debemos confesar nuestro desconcierto ante los intentos —que algunos colegas nos han explicado, a quienes se lo agradecemos— de algunas de estas personas de incluir referencias a los asuntos internos de Siria en un proyecto de resolución técnico por el que se prorroga el mandato de la FNUOS. Esa es una cuestión técnica que el Consejo de Seguridad ha abordado de una manera técnica decenas de veces durante los muchos años de ocupación israelí de nuestro Golán. Explotar los acontecimientos estrictamente internos en Siria tiene únicamente por objetivo ejercer presión política sobre Siria, y es otra señal de la manera en que algunos Estados miembros no dudarán en seguir utilizando al Consejo como herramienta para hacer cumplir sus propias políticas. Siria expresa su profundo

agradecimiento a los miembros del Consejo que no se involucraron en esas vergonzosas tácticas ni en actividades sospechosas.

Observamos que las reformas anunciadas por el Presidente Bashar Al-Assad, que parten de su convicción de que es necesario aplicar reformas que cumplan las exigencias y las aspiraciones del pueblo sirio, se aplicarán sobre el terreno a través de la conferencia sobre el diálogo nacional, para la cual se celebrarán consultas en los próximos días. Debemos tener presente que algunas de esas reformas ya se han convertido en una realidad tangible sobre el terreno y gozan del apoyo y el reconocimiento de la comunidad internacional, como hemos informado sucesivamente al Secretario General y a los miembros del Consejo de Seguridad.

Desde la creación de la FNUOS, en 1974, hemos seguido señalando a la atención del Consejo de Seguridad y del Secretario General las actividades de Israel, la Potencia ocupante —ese es su título jurídico— y de sus autoridades. Han construido asentamientos en el Golán, que ya ascienden a 44. Siguen construyendo carreteras de circunvalación alrededor de las ciudades sirias en el Golán y drenando el lago Mas'adah, del que dependen miles de agricultores sirios para subsistir. Siguen oprimiendo a los ciudadanos de las Alturas del Golán sirio, que se niegan a portar las tarjetas de identificación israelíes y rechazan la ocupación israelí, y llevando a cabo campañas para detenerlos.

En 1981, el Consejo aprobó por unanimidad su famosa resolución 497 (1981), por la que condenó y rechazó la decisión de la Potencia ocupante israelí de anexar las Alturas del Golán ocupadas.

Ninguna de esas noticias parecen haber llegado a oídos de algunos representantes que han hablado hoy. Ni siquiera las han mencionado jamás en sus declaraciones sobre las resoluciones de las Naciones Unidas ni sobre la prórroga del mandato de la FNUOS en los 30 años transcurridos. Hace tiempo que el sufrimiento de nuestro pueblo en las Alturas del Golán merece que se hiciera alguna referencia. Por el contrario, esos oradores se centran exclusivamente en los asuntos estrictamente internos de un Estado Miembro fundador de esta Organización.

Según un informe publicado en Washington, D.C., ayer, las recientes guerras emprendidas por el ejército de los Estados Unidos han costado 4 billones

de dólares. Esas guerras han sumido en el caos al Iraq, al Afganistán y a otras partes del mundo. Ahora escuchamos también el escándalo del irrespeto de la OTAN del mandato estricto dispuesto en la resolución 1973 (2011), y ese escándalo está ahí para que todos nosotros lo veamos. Estos hechos, y no algunos incidentes nacionales internos que podrían producirse en cualquier Estado Miembro de la Organización, son pertinentes al mandato del Consejo de Seguridad.

Mi país ha recibido a 2 millones de refugiados iraquíes, que huyeron del Iraq por la invasión militar dirigida por los estadounidenses y británicos. Sin embargo, no pusimos a nuestros hermanos en campamentos ni les pedimos que vivieran en tiendas de campaña. Los recibimos, mientras aguardaban la liberación del Iraq para poder regresar a sus propios hogares y a sus propias tierras. Desde que recibimos por primera vez a 2 millones de refugiados iraquíes, nadie en la comunidad internacional nos ha ofrecido ni siquiera asistencia humanitaria para ayudarnos a soportar la carga que nos han impuesto la ocupación e invasión estadounidenses y británicas del Iraq. Acogemos a medio millón de refugiados palestinos por causa de la ocupación israelí de los territorios palestinos, y a medio millón de refugiados sirios desplazados del Golán.

Ninguno de los que han intervenido para manifestar su inquietud ante los incidentes internos que se están produciendo en Siria ha ofrecido algún tipo de asistencia humanitaria para ayudarnos a hacer frente a esos peligrosos retos, que nosotros no hemos provocado. Tampoco ninguna estrella de Hollywood ha venido a visitar a los millones de refugiados que han huido a nuestro país.

Sí, la estabilidad de Siria es importante —muy importante— para la región del Oriente Medio, como uno de nuestros colegas ha señalado. De ahí que amenazar esa estabilidad resulte extremadamente peligroso para la seguridad y la estabilidad tanto regionales como internacionales, especialmente cuando esta intromisión la realizan países que tienen animosidad hacia nosotros, una animosidad de principio y por motivaciones políticas. Son estos mismos Estados los responsables de los desastres del Acuerdo Sykes-Picot, de 1916, y de la Declaración Balfour, de 1917, y de la división de la región. Son hechos de peso que aquellos faltos de memoria deben tener presentes si pretenden tener una idea clara de lo que está ocurriendo en el mundo.

Manifestar preocupación por la suerte de la pluralista sociedad siria, como ha hecho el representante de Alemania, no concuerda en absoluto con la entrega en los últimos años a Israel por Alemania de seis submarinos que pueden ser equipados con ojivas nucleares. No voy a entrar en más detalles, ya que tendría que referirme a otros oradores que también han proporcionado tecnología nuclear a Israel, lo han ayudado a construir reactores nucleares o defienden su negativa a adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y a someter sus instalaciones nucleares a la supervisión internacional.

Sr. Presidente: Esto es sólo parte de lo que quisiera discutir, pero quiero darle las gracias por haberme concedido la palabra. Espero que el Consejo centre su atención en los problemas reales de incumbencia de su mandato, en lugar de violar la soberanía de un Estado Miembro de las Naciones Unidas y entrometerse en sus asuntos internos.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Israel.

**Sr. Prosor** (Israel) (*habla en inglés*): Israel valora profundamente la labor realizada por la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS). La comunidad internacional debe seguir apoyando su misión, que sigue siendo un componente importante de la estabilidad en nuestra región.

Ante el clima de agitación sin precedentes que se vive en el Oriente Medio, la necesidad de que todas las partes respeten plenamente la línea de separación entre Israel y Siria nunca ha sido más evidente. Lo cierto es que, después de decenios de calma relativa, hemos sido testigos de varios intentos manifiestos de cruzar la línea desde el lado sirio y avivar la tensión en nuestra región.

El 15 de mayo, un nutrido grupo de manifestantes organizados derribaron la valla de Alfa en Siria, cruzaron la línea de separación con Israel y realizaron actos violentos contra las Fuerzas de Defensa de Israel en la aldea de Majdal Shams. El 5 de junio, se produjo

una nueva provocación en la línea. Cientos de personas trataron de cruzar la línea de separación con Israel en las zonas de Majdal Shams y Quneitra. Intentaron romper las vallas, arrojaron cócteles Molotov y otros objetos de gran tamaño contra las Fuerzas de Defensa de Israel y utilizaron otros métodos violentos para lograr sus propósitos.

A pesar de sus obvias obligaciones, el régimen sirio no impidió que los manifestantes llegaran a la línea de separación ni que intentaran cruzarla. Antes, por el contrario, esos incidentes, que no podrían haberse producido sin el conocimiento previo de las autoridades sirias, reflejan un flagrante intento por parte de Siria de sustraer la atención internacional de la violenta represión que está aplicando contra su propia población. La huella digital del régimen sirio cubre todas estas protestas; no hay que ser experto forense de la policía de Nueva York para advertirlo.

Los acontecimientos que se produjeron tras la manifestación del 5 de junio en el campamento de refugiados palestinos de Yarmouk, en Siria, son un ejemplo evidente de la participación siria en la manifestación. Creo que Bashar Al-Assad es el único oftalmólogo que conozco que está decididamente empeñado en cegar la visión de esperanza de su pueblo y, sin duda, de toda la región.

La línea de separación entre Siria e Israel ha permanecido en calma durante decenios. No se puede permitir al régimen sirio que perturbe esa calma sólo porque no quiere que se escuchen los gritos de sus propios ciudadanos. En nombre del Estado de Israel, quiero expresar nuestra gratitud al Presidente y a todas las personas que han trabajado incansablemente en la FNUOS a lo largo de los años porque su trabajo, como he dicho, es un componente importante de la estabilidad de nuestra región.

**El Presidente** (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 12.20 horas.*